

EL NUEVO DIARIO

Con todo el poder de la información

¿Quién destruye Río San Juan?

Daniel Querol*

Cuando los tiquillos poderosos intentan una nueva viveza para usar el río San Juan en su beneficio, los habitantes de la región sabemos que vendrán unas semanas en que saldremos de las páginas de sucesos y crímenes y estaremos en las noticias nacionales.

Managuas, granadinos y leoneses sacan de su patriotismo: “El río San Juan es nicaragüense”, y empiezan los sesudos artículos sobre el tratado Cañas-Jerez y cómo los ticos se robaron toda la región de Guanacaste y la península de Nicoya.

Pero poco después sucede algo más importante, como algún pleito con los buseros en Managua, o una nueva trifulca política en el Parlamento, y aquí regresamos a nuestras buenas relaciones con los vecinos ticos al otro lado y a la normalidad

La normalidad es lo grave en Río San Juan

En los 80, producíamos raicilla bajo el bosque, y tenía muy buen precio, pero funcionarios del Midinra nos aplicaban la ley de Micoín, ese decreto que permitía abusivamente quitarle a un campesino tres cuajadas y un quintal de frijoles por atentar contra la revolución y alimentar el mercado negro. Por lo tanto la raicilla debía ser entregada en San Carlos, donde el delegado del Comanche la bisneaba para tener colones y comprar cerveza.

Ya en los 90 se repartieron desde Managua nuestra única industria, la planta de extracción de aceite de palma africana, que fue regalada a unos granadinos, impidiendo la entrada de 8 millones de dólares que hubieran permitido que pasara a manos de los productores de palma

Las naranjas con pesticidas

Luego vino el proyecto de las naranjas, de los Pellas, con Toño Lacayo y los Coronel de punta de lanza. Nos dijeron que con eso se desarrollaría la región y que todos debíamos sembrar naranjas. Diez años después, en 2003, y nuevamente hace seis meses, tuvimos las contaminaciones más grandes en la historia del río, nunca igualadas por la sistemática contaminación que baja por los afluentes ticos. Los naranjeros de “Frutales del San Juan” lavaron sus tanques de pesticidas en San Pancho, y durante una semana bajaba el río blanco: sábalos, róbalos, machacas, laguneros, tiburones y camarones muertos. Hasta ahora en el río casi no hay peces, y hay que ir a comprarlos a San Carlos, pero ¡¡quién le pone el cascabel al gato y consigue que sancionen a los Pellas!!

La minería a cielo abierto con cianuro

Durante el gobierno de Arnoldo Alemán el Mific quiso imponer la minería a cielo abierto, que hubiera implicado, además del uso de cianuro, la entrada de varios millones de metros cúbicos de sedimento al río, que hubieran terminado de cerrar el canal del río San Juan desde el Delta hasta San Juan del Norte. Los concejales de todos los partidos, en una consulta pública, dijeron que la minería era absurda en una región con vocación de pesca y ecoturismo. El representante del Mific dijo que de todas maneras se haría el proyecto, porque los sanjuaneños éramos ignorantes enemigos del progreso. Felizmente funcionó la presión internacional: los canadienses de la Placer Dome se retiraron y el funcionario de la Dirección de Minería regresó a su empresa de minería privada

Pero ahora sí, ya viene el canal...

Prometido en todas sus formas y colores (eco-canal, canal seco, canal húmedo, canal alterno, canal multimodal), el canal está muerto después de la desatinada intervención del señor Presidente, al plantear en una reunión de ministros de Defensa que el canal nicaragüense serviría para la seguridad latinoamericana, cuando tenemos pleitos fronterizos con todos nuestros vecinos y con otros más lejos. Hasta los mexicanos, con su proyecto de canal en Tehuantepec y los colombianos con el del Darién, quedaron contentos de saber que los panameños ampliarán el suyo, y que Nicaragua deberá volver a esperar unos 50 años antes de tener una nueva opción. Y los sanjuaneños nos volvimos a salvar.

Ahora nos dedicamos al ecoturismo, la pesca y la agricultura de subsistencia, pero nuestro problema principal actual es el Marena, quien desde hace varios años no controlaba la salida masiva de madera en rollo, mientras hace la vida de cuadritos para cualquier otro usuario de los recursos maderables y no maderables del bosque. Desde la aprobación de la Ley de Veda y la de Delitos Ambientales, cualquier aprovechamiento del bosque es cuasi imposible

Este punto se describe en otro artículo.

Cierro esta nota con un mensaje al nuevo gobierno. Traten de vincularse con la población del Atlántico, entender nuestras necesidades y actuar en función de los intereses de la nación en su conjunto. Seleccionen funcionarios en base a sus capacidades y aseguren que respeten primero los derechos humanos, el derecho a la vida, a la salud, al trabajo. Que los diputados no dediquen tiempo en aprobar nuevas e ilógicas leyes, pagando groseros salarios a copiadore de legislaciones extranjeras, sino a corregir y aplicar aquellas que no son absurdas.

Si no, al igual que en los últimos 120 años, les tendremos que

seguir diciendo: “Gracias compadre, pero por favor no me ayude.”

*El autor fue Fundador-Director del Programa de Recursos Genéticos Nicaragüenses del Centro de investigación sobre biodiversidad de Río San Juan “Güises Montaña Experimental”. DQuerol@RedBosque.info

El Nuevo Diario - Managua, Nicaragua - 15 de enero de 2007